

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

Año II

MURCIA.-Jueves 23 de Mayo de 1907

Núm. 226

Banquete liberal

PLUMAZOS

Milagros conservadores

La actitud gallarda del Sr. Moret, reconocida por cuantos han leído sus discursos, va a ser ensalzada esta noche en un banquete, el cual, a lo que parece, dará origen a que el ilustre hombre público haga declaraciones importantes sobre los sucesos últimos que tan interesada tienen a la opinión. Sus amigos aseguran, y los adversarios lo reconocen, que el acto de hoy puede tener mucha trascendencia, repercutiendo rudamente en altas esferas, en donde todavía no se conoce en absoluto la firmeza liberal frente a los desplantes reaccionarios del olímpico Maura y se cree que puede cesar con la miseria y la irrisoria concesión de seis u ocho actas más, como si la protesta contra los despotismos narvazcos se midiera por el mayor número de sitios perdidos o ganados.

Los discursos últimos del extinto jefe de los liberales, abriendo los ojos a muchos incautos que juraban por boca de Maura, traen al campo de la política conocimientos precisos para sentenciar en el pleito pendiente. Sin tantas promesas de pureza y sin tantos reguileros como los empleados por los satélites del gran mallorquín, los liberales hicieron unas elecciones que pueden servir de modelo, impidiendo que se falseara la libertad del sufragio en favor de éste o aquel personaje y fueran al Congreso, representando a las provincias españolas, señores que no tenían más simpatías en ellas que las del gobernador y el alcalde, y cuando más, las de algunos cientos de individuos, comprados regamente.

En cambio los conservadores han hecho lo contrario de cuanto prometieron, llevando una mayoría muy conocida del jefe, pero sin arraigo en la opinión.

Todas estas cosas que se creían por la palabra de los liberales, ahora se han probado con documentos preciosos, que tienen un valor inestimable. La correspondencia entre los candidatos y Montero Ríos, poniendo en antecedentes al país, permite juzgar ya a los mauristas por sus hechos de ahora, teniendo en cuenta lo realizado por sus adversarios políticos en la legislatura anterior.

En el banquete de hoy, probablemente, si los brindis tienen carácter político, se conocerán muchas cosas más necesarias para completar el proceso de los desafueros conservadores. Los datos conocidos hasta aquí, son abrumadores, de los que matan; pero seguramente habrán algunos más que no se han hecho públicos por no producir indignación en determinado sitio, en el cual se considerará la labor conservadora como propicia a producir trastornos.

El complemento de los discursos, de Moret, acabando su obra, se conocerá esta noche. Y tal vez salga de él algo beneficioso para la nación.

PROYECTOS

DE

Instrucción pública

El ministro de instrucción pública señor Rodríguez Sampedro, tiene en proyecto, según la revista «Gaceta de Instrucción pública», un plan de organización de la enseñanza en sus distintos órdenes, sobre la base de tres organismos, o esferas, con vida independiente, sin que por ello resulten pedagógicamente desligadas.

La enseñanza primaria, no exenta de cierto carácter de aplicación constituye una de estas esferas; núcleo o punto de partida para las otras, comprendiéndose en ella además de lo que hoy se entiende por primera enseñanza, las instrucciones destinadas a la formación del magisterio y de las Normales.

La enseñanza universitaria con la alta cultura especial forma la esfera de mayor radio; y el organismo intermedio comprende la segunda enseñanza y las enseñanzas especiales, como Comercio, Industria, etc.

Una de las cuestiones que más preocupan al Sr. Rodríguez San Pedro es la inspección, por considerarla función de influencia capital en la marcha de la cultura de la patria. En este punto se propone realizar profunda y trascendental reforma.

También ha pensado el señor ministro en el actual sistema de oposiciones, cuyos defectos conoce, y no sería extraño que tal sistema sufriese en breve alguna modificación.

«The Morning Post», con su para nosotros indiscutible superioridad, ha afirmado muy seriamente que la regeneración de España será un hecho positivo dentro de poco... El insigne hombre de Mallorca, que se comprometió a inmolar la vieja España en aras de la nueva, después de largos trabajos encaminados a cosa tan laudable, ha tropezado con la fórmula que se necesitaba para ello, y dispónese a emplearla para cumplir lo prometido solemnemente en la entrevista regia de Cartagena.

Discretamente, como cabe al gran periódico, «The Morning Post» se calla las causas que motivan su alegría. No dice más que las relaciones del actual Gobierno con las nuevas Cortes influirán un mucho en esa por todos estilos maravillosa transformación patria. Quiere, ni más ni menos, que creamos por su sola palabra lo que rechazamos incrédulos si alguien menos autorizado intentase hacernos creer. Necesario es, pues, dar por seguro tal cosa, sin pedir más explicaciones.

Los españoles, por fortuna, estamos demasiado acostumbrados a las explicaciones a medias, para que pensemos en pedir algo más que posibilite lo que afirma tan seriamente el gran periódico londinense. Somos, aunque por fuerza, más discretos que cuando flácidas esperanzas nos relevaban de serlo en grado superlativo. De ahí que no nos preguntemos extrañados el por qué de esa por venir regeneración tan intempestiva que acaba con la leyenda de nuestra incapacidad para las grandes empresas, encarnada más que en los otros partidos, en el conservador... De la misma manera que no pensemos en una posible implantación del Santo Tribunal, lo único realizable y por ende facilísimo, para los mauristas.

D. Antonio—según «The Morning Post»—ha puesto la primera piedra en el edificio de nuestra reconstitución nacional, y hay que creerlo.

Los milagros, que acabaron con los santos, tiempo ha, vuelven a resucitar ahora por obra y gracia de Maura...

NAZARIN.

Madrid al día

Jugando al Coco

(De nuestro redactor-corresponsal)

Mientras en el Congreso y Senado se van aprobando actas y más actas con una actividad que maravilla, sin tener más importancia las sesiones que para los propios interesados; y mientras los carlistas celebran banquetes monstruosos y se agitan y se robustecen y acrece el entusiasmo en sus filas, los liberales del Sr. Moret siguen con el tira afloja de la abstención viéndose tan pronto desfallecer en una empresa, como amenazar con los puños cerrados y la mirada fosca a Tirios y Troyanos, parece como si los arrebatos que sienten a veces se los administrasen en inyecciones hipodérmicas.

El pleito de la abstención ya va siendo más que trágico, curioso.

Al Sr. Moret le pasa lo que a aquel excelente matador de toros, que era vapuleado por todo el mundo en la calle; pero en cuanto vestía el traje de luces y se echaba el estoque a la cara para recibir a un toro producía el delirio del entusiasmo y se olvidaban las ofensas que para con él hubiere. Igualmente le ocurre al Sr. Moret; en la tribuna es otro hombre, tiene entonaciones energéticas, que realmente fascinan; su palabra es valiente y persuasiva, llevando el convencimiento al ánimo de los que le escuchan. Y es que el Sr. Moret es nada más que un excelente orador, conociendo todos los resortes de que ha de echar mano, y esos los maneja con una naturalidad que convence, con una sencillez que encanta... Lastima que la política no se hiciera solamente con discursos! El jefe de los liberales reina, proclamado por unanimidad el mejor estadista de la política española.

El triunfo que alcanzó ayer en el círculo liberal con su discurso, fué admirado y reconocido hasta por sus enemigos políticos como uno de los mejores pronunciados por él; estuvo habil, contundente, provocativo; pero, que mal se viene ese lenguaje

empleado en la oratoria, con los procedimientos.

Mientras que el jefe de un lado predicaba la persistencia, un significado personaje liberal, el Sr. D. Amós Salvador, conferenciaba a solas en el despacho de ministros con el Sr. García Alix, para buscar una fórmula de arreglo y avenencia.

Y estas dos noticias, publicadas en un mismo periódico, en la misma plana y casi a continuación una de otra, es lo que no se explica la opinión: por eso no se entusiasma con los discursos del jefe de los liberales, más que por lo que en sí tienen de elocuencia y de saber decir los conceptos.

RAFAEL MAROTO

22 Mayo 1907.

AMANECE

Una quietud de sepulcro hay en las calles solitarias de la ciudad que duerme.

La noche declina. De la lejanía llega amortiguado el aullar insistente de un can en acecho. Hiere el silencio ambiente el chirrido agrio de un viejo portón histórico que se entreabre para dar paso a la beata legendaria de los amaneceres, y la beata, simbólico heraldo de ajenos atavismos, luego de un interrogatorio mudo al cielo donde las estrellas palidecen, taconeando debilmente se aleja presurosa y se pierde en las sombras.

Hay luego un rumor de voces lejanas que se acercan; ruido de inciertos pasos; un charlar plebeyo lleno de servil resignación y un mascullear de blasfemias...

Oscila la luz pajiza y tenue de un farol, jugueteando imprecisa en las piedras descañadas de un antiguo edificio y tras la luz, dibújase vaga la silueta del vigilante resignado, que arrastra la pesadez de un cuerpo beodo, despojado aristocrático de alguna orgía.

Se alzan, en su burla de placer el beodo maldice de la vida. Bailotean grotescos los faldones de su levita desgarrada, se va amortiguando el ruido de las pisadas monótonas, y el mascullear de las blasfemias y el charlar resignado del vigilante se pierden bruscamente en la penumbra de un callejón.

Un trapero arrastra la miseria de sus harapos por el arroyo sucio y lleva escrutadores los ojos a los somnolientos; encorvado el cuerpo esquelético; ocultas las espaldas bajo el exhausto saco remendado y mugriento y los labios que se entreabren intermitentes para exhalar un vaho pestilente a colilla.

Unos mineros canturreando alegres canciones en tropel hacia el cautiverio y en la firme serenidad de sus rostros llevan retratada toda la heroica resolución de los antiguos gladiadores.

Una opalina transparencia sucede a las sombras intensas. Hay una bacanal de colores en el horizonte y entre oleadas sangrientas hácese el parto glorioso de la luz.

Es de día. El hábito formidable de los colosales del trabajo resuena triunfante. A lo lejos se destaca como un ejército de fantasmas el laberinto de las chimeneas cubiertas y blancas sobre el fondo gris de las montañas pedregosas.

Los obreros cantando animosos trepan por los cortados ásperos, por las yerredas tortuosas, por las audaces sendas zigzagueantes que llegan hasta el prodigio y teñen el corazón de la sierra...

Los nuevos gladiadores se precipitan en el secreto de las cavernas siniestras y en sus cánticos que se elevan victoriosos como un saludo al sol, hay prolongadas vibraciones de vida vigorosa, gemir de cadenas mohosas que chocan; evocación de las luchas bárbaras, y en el ritmo tembloroso que se diluye en el ambiente, vive con el dolor de la materia en tortura, la poesía de las estoicas ofrendas.

Ave, César luminoso, los héroes anónimos que van a luchar en las tinieblas te saludan!

FEDERICO A. BRAVO.

La Unión

El viaje a Murcia

Por creerlo de mucho interés para la región, ya que corrigiéndose los defectos que se señalan la línea férrea de Guadix a Baza, adquirirá más importancia, transcribimos a continuación un razonado artículo de nuestro estimado colega «El Defensor de Granada», en el cual se hace notat la an-

malia de que, un viajero que salga para Murcia con siete horas de anticipación sobre otro que va a Madrid, éste último llega antes al punto de su destino que aquel.

«Al inaugurarse la línea férrea de Guadix a Baza, consideramos resuelto el problema de nuestra comunicación con la región de Levante.

—Ya podremos hacer, decían los granadinos felicitándose, los viajes a Murcia directos, rápidos, cómodos y económicos;—y con tan fausto suceso tributaban elogios y aplausos a cuantos habían coadyuvado a la apertura de esta línea de Guadix a Baza, que tantos beneficios prometía.

Pero es el caso, que por descuidos, deficiencias, o cualquier otro género de dificultades que no conocemos, el plan de marcha de los trenes está combinado en forma tan deplorable, o mejor aún se ha trazado sin propósito de combinación alguna; y de aquí resulta que el viajero que sale hoy de Granada para cualquier pueblo de la costa levantina, desde Baza en adelante, llega más tarde, con mayores molestias y por lo tanto con mayores molestias que antes de empezar el tan deseado ferrocarril entre Guadix y Baza.

Esto, que parece una paradoja, una exageración, es desgraciadamente una realidad tan cierta como exacta; un hecho diariamente repetido.

Salí el tren de Granada para Guadix a las siete de la mañana, llegando a este último punto a las doce; pero aquí hay que esperar hasta las cuatro, hora en que parte el tren de Baza, para llegar a esta ciudad a las ocho de la noche.

Resulta, que ya para ir a Baza solamente, se pierden cuatro horas de estancia obligada e innecesaria en Guadix.

Anteriormente, una diligencia esperaba el tren en Guadix, que hacia el trasbordo de viajeros inmediatamente, por lo cual, sin demora ni detención alguna, llega a Baza antes de las siete de la tarde y por lo tanto con más de una hora de ventaja a la llegada actual del ferrocarril.

Pero esto, con ser tan absurdo y perjudicial, lo más extraño y digno de llamar la atención, sino que todavía tenemos que citar otro punto de mayor agrado e importancia.

El viajero que marcha a cualquier pueblo de la zona de Levante, se encuentra en Baza a las ocho de la noche, y llevando ya cuatro horas de retraso; pero en vista de las ventajas del ferrocarril, de que ya tiene una prueba, se ve en la necesidad de permanecer en la bella ciudad baxetana, para reanudar su interrumpido viaje a otro día por la mañana.

Dándose todos los días el caso estúpido de que dos viajeros que salen de Granada, uno a las siete de la mañana y otro a las dos de la tarde, el segundo llega a Madrid antes que el primero a Murcia, capital de una provincia limitrofe.

Tal desbarajuste en el sistema de marcha de los trenes de estas líneas es inexplicable e insostenible.

Sería tanto como anular las ventajas del ferrocarril, echando por tierra todas las esperanzas que su inauguración hiciera concebir.

Y abrir una línea por el placer de demostrar que no representa ningún beneficio, ninguna mejora, ningún progreso, sería ciertamente cosa de locos.

Este ferrocarril de Baza a Guadix se ha abierto para dar facilidades, rapidez y libertad a nuestras comunicaciones con Levante, haciendo con ello un importante beneficio al público en general, a los productores y comerciantes de toda la zona interesada y procurando, como es natural, el mayor desarrollo del negocio para ganancia de la empresa ferroviaria.

Mas para que todos estos fines se realicen, es preciso organizar las marchas de un modo racional y adecuado al objeto, a fin de que el viajero, aunque con las molestias obligadas del trasbordo, no sufra detenciones tan exageradas, ilógicas e intempestivas como las de cuatro horas en Guadix y diez o doce en Baza, que destruyen cuantas ventajas pudiera tener por la comunicación ferroviaria haciéndole pensar en que por otros medios de locomoción más atrasados, posiblemente llegaría más pronto y con menos incomodidad al punto de su destino.

D. Ivo Bosch, cuyas vigorosas iniciativas tan importantes beneficios ha reportado a Granada, debe hacer para completar su obra toda clase de esfuerzos y sacrificios, y ninguno tan fácil y conveniente para su mismo negocio, que combinar, de otro

modo más acertado y perfecto la marcha de los trenes.

La compañía de Baza a Lorca y Murcia, es indudable que por su propia conveniencia hará también de su parte lo necesario para la consecución de este objeto.

Ambas empresas, por su propio interés, son las en primer término interesadas en arreglar este asunto, que aumentará considerablemente el pasaje y transporte por las ciudades litorales; mas si por una aberración incomprensible o por un egoísmo mal entendido cualquiera de ellas o las dos hicieran alguna resistencia más o menos directa o simulada, el ministro de Obras públicas debe tomar parte en este importante asunto, adoptando con urgencia y energía las medidas necesarias para que se sometan las compañías en sus procedimientos y planes al beneficio común.

Si el ministro no se preocupa de esto, los representantes en Cortes de las provincias de Granada y Murcia, y muy especialmente los de los distritos interesados, deben hacer gestiones directas, continuadas y eficaces, a fin de que tan extraño estado de cosas no se prolongue por más tiempo.

Fijense unos y otros en el hecho verdaderamente escandaloso de que existiendo línea férrea entre Granada y Murcia, las comunicaciones se realizan con más retraso que antes, lo que hace por primera vez en el mundo completamente innecesaria la circulación del ferrocarril entre dos puntos.

Y que todo ello obedece a la falta de combinación para los enlaces, es cosa que forzosamente ha de nacer de error, o de malicia, que por interés público, y por precepto legal o moral, es preciso enmendar y corregir con prontitud y firmeza.

CUENTO

EL SAQUEO

En el pequeño gabinete, lloraban dos señoras tapándose la cara con los pañuelos; un hombre, de pie, apoyando los codos en la chimenea, miraba tenazmente la fotografía de un muchachuelo, que cruzaba sus piernas bajo su camisa de bebé, allá en un rincón, un niño rubio jugaba con un perrito de largas lanas y hocico puntiagudo.

En el pasillo se oían débilmente las pisadas de gente que andaba de puntillas; por el balcón cerrado, entraban los ruidos de la calle con el rui-run lejano de muchas abejas que zumbasen a la vez.

Un criado anciano descorrió el portier, y entró quedando un momento inmóvil junto a la puerta; el niño corrió a cogerse a sus rodillas; el hombre levantó la cabeza, y fué a coger de la mano a una de las señoras que lloraban, a la mas joven.

—Vamos; es preciso; yo te lo ruego. La señorita resistía sollozando.

—No; por Dios; tengo miedo; vé solo.

Y él insistía.

—Vamos, vamos.

Ella se levantó y corrió hacia el niño que reía cogido a la mano del criado, para besarle muchas veces; después salió con su marido seguidos del viejo criado: el niño desde la puerta les hacía burla con su manita puesta sobre la nariz.

Desde el pasillo se notaba ya el olor a cera. La puerta del fondo estaba iluminada con una luz amarilla que el humo hacía variar. La señora se detuvo un instante y entró; el marido dejó pasar al criado, lo hizo a su vez y cerró la puerta.

Aquella habitación era un elegante gabinete de soltero; todo desordenado. Sobre las sillas había ropas; sobre el escritorio frascos y cajitas de cartón; sobre un gran armario un Cristo de marfil extendía sus macilentos brazos. En el fondo, la puerta entreabierta de la alcoba dejaba ver la cama deshecha, con las sábanas arrastrando sobre la alfombra; en el centro del gabinete y sobre un plaid azul, el difunto, largo, rígido con las manos cruzadas. Las llamas de los cirios se elevon inmóviles, puntiagudas, amarillas.

El se dirigió al armario.